

Estudios
Universitarios de
Arquitectura

41

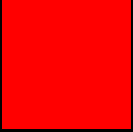
David Cohn

La arquitectura MODERNA en ESPAÑA



Una historia crítica, 1750-2015

**Editorial
Reverté**



**Estudios
Universitarios de
Arquitectura**

- 1 *James Strike*
De la construcción a los proyectos
- 2 *Federico García Erviti*
Compendio de arquitectura legal
- 3 *Francesco Fariello*
La arquitectura de los jardines
- 4 *Alfonso Muñoz Cosme*
Iniciación a la arquitectura
- 5 *Steen Eiler Rasmussen*
La experiencia de la arquitectura
- 6 *Jorge Sainz*
El dibujo de arquitectura
- 7 *Christian Norberg-Schulz*
Los principios de la arquitectura moderna
- 8 *José Ramón Alonso Pereira*
Introducción a la historia de la arquitectura
- 9 *Jan Gehl*
La humanización del espacio urbano
- 10 *José Miguel Fernández Güell*
Planificación estratégica de ciudades
- 11 *Andrew Charleson*
La estructura como arquitectura
- 12 *N. Martín Chivelet · I. Fernández Solla*
La envolvente fotovoltaica en la arquitectura
- 13 *Inmaculada Esteban · Fernando Valderrama*
Curso de AutoCAD para arquitectos
- 14 *Darío Álvarez*
El jardín en la arquitectura del siglo XX
- 15 *A. Borie · P. Micheloni · P. Picon*
Forma y deformación
- 16 *Alfonso Muñoz Cosme*
El proyecto de arquitectura
- 17 *Sigfried Giedion*
Espacio, tiempo y arquitectura
- 18 *Manuel Herce*
Sobre la movilidad en la ciudad
- 19 *Gillian Darley*
La fábrica como arquitectura
- 20 *María Fullaondo · Fernando Valderrama*
Curso de 3ds Max para arquitectos

(sigue en la solapa posterior)

**Estudios
Universitarios de
Arquitectura**

41

**La arquitectura
MODERNA
en ESPAÑA**

Colección dirigida
por Jorge Sainz

**Estudios
Universitarios de
Arquitectura**

41

David Cohn

La arquitectura MODERNA en ESPAÑA

Una historia crítica, 1750-2015

Prólogo

Justo Isasi

Traducción y edición

Jorge Sainz

**Editorial
Reverté**

Barcelona · Bogotá · Buenos Aires · México



Esta obra ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Cultura.

Amb el suport de



Edición original:

© David Cohn, 2024

Spain / 'Modern architectures in history' series

Londres: Reaktion Books, 2024

Traducción

© Jorge Sainz Avia, 2026

Esta edición:

© Editorial Reverté, Barcelona, marzo 2026

ISBN: 978-84-291-2141-4 (papel) · 978-84-291-0037-2 (PDF)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la autorización de sus titulares, salvo las excepciones previstas el Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual (2022), y en concreto por su artículo 32, sobre 'Cita e ilustración de la enseñanza'. Los permisos para fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra pueden obtenerse en CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org).

EDITORIAL REVERTÉ, S.A.

Calle Loreto 13-15, local B · 08029 Barcelona

Tel: (+34) 93 419 3336

Correo E: reverte@reverte.com · Internet: www.reverte.com

Impreso en España · *Printed in Spain*

Depósito Legal: B 6093-2026

Impresión: Rodona Indústria Gràfica, Pamplona

1658

Registro bibliográfico

Nº depósito legal: B 6093-2026

ISBN: 978-84-291-2141-4

Autor personal: David Cohn (1954-)

Título uniforme: [*Spain*. Español]

Título: La arquitectura moderna en España : una historia crítica, 1750-2015 / David Cohn ; prólogo, Justo Isasi ; traducción y edición, Jorge Sainz

Edición: 1ª edición

Publicación: Barcelona : Reverté, 2026

Descripción física: 368 p. : il., plan. ; 24 cm

Bibliografía: Bibliografía: p. [347]-356. Índice

Encabezado materias: Arquitectura moderna

Encabezado materias: España

Índice

<i>Prólogo</i>	
Tres tríadas	
En busca del discurso de la arquitectura moderna	7
Prefacio	13
Introducción	17
I Antecedentes y orígenes	
1750-1925	21
II Los primeros modernos	
1910-1925	55
III La generación de 1925 en Madrid	
1925-1936	77
IV Las provincias y Barcelona: estilistas frente a revolucionarios	
1929-1939	105
V La modernidad extirpada: la Guerra Civil y sus secuelas	
1936-1950	139
VI El retorno a la modernidad	
1949-1960	165
VII El edén organicista	
1960-1975	201
VIII La construcción de la democracia	
1975-1992	239
IX En la cresta de la ola	
1992-2015	297
Conclusión	343
Bibliografía	347
Procedencia de las ilustraciones	357
Índice onomástico	363

Tres tríadas

En busca del discurso de la arquitectura moderna

Justo Isasi

Cuando empecé a estudiar Arquitectura ya había sido seducido por la estética blanca y moderna encontrada durante los veranos de mi primera juventud en las casas de El Viso en Madrid, en las construcciones de Terramar en Sitges y en los chalés de Mallorca, en el Club Náutico de San Sebastián, en los aeropuertos, las piscinas y las películas; y también un poco por la pintura metafísica de Giorgio De Chirico.

Después, en la universidad, aquellas cosas de una generación anterior reaparecieron aquí y allá, en fotografías dispersas de las revistas de la biblioteca; y se decían arquitectura ‘racionalista’. La razón moderna era práctica, como la de Immanuel Kant, y quería resolver problemas universales. Esas fotografías, pequeñas y a menudo borrosas, pusieron imágenes en blanco y negro a mi memoria de la modernidad. Y a diferencia de otras artes plásticas, la fotografía en blanco y negro de la arquitectura no perdió nunca actualidad, como le sucedería muy pronto a mis viejos libros de pintura, que traían ilustraciones de Botticelli o de Rafael en color sepia.

Mucho después –es decir, hace poco– publiqué un comentario acerca de la exposición ‘Fotografía y arquitectura moderna en España, 1925-1965’, organizada por Iñaki Bergera en la Fundación ICO de Madrid. Cosa inusual, esa vez me permití escribir desde la emoción personal, porque casi todas aquellas fotos me habían acompañado a lo largo de mi carrera en la Escuela de Arquitectura de Madrid y en mis primeros tiempos de profesor en ella. Eran obras de unos pocos que habían conseguido reunir en ellas vanguardia y oficio, términos incompatibles para la mayoría; habían sido para muchos, y no sólo para mí, el registro visual de lo moderno. Y ahora ya casi no se decían ‘racionalistas’, sino ‘modernas’. En aquel tiempo de formación como arquitecto y como profesor, aquel puñado de fotos fueron nuestro Movimiento Moderno, y solamente más tarde llegaría la ocasión de saber de sus autores, de sus proyectos, del uso de sus ejemplos en la docencia o en la profesión; y por fin, de la construcción de su discurso, la historia. He echado de menos unas cuantas de esas fotografías en el presente libro de David Cohn, cuya edición original inglesa ya era bien parca en su selección.

Mis primeros libros de arquitectura no los escribían los arquitectos, sino los editores suizos de Artemis Verlag o los profesores

Para Amelia.

Prefacio

Escribí este libro con las mismas intenciones que han guiado mi trabajo como crítico y periodista de arquitectura durante las últimas cuatro décadas.

Cuando llegué a España en 1986 me impresionó el importante papel que había desempeñado una excepcional arquitectura pública en las profundas transformaciones del país, y me sorprendió lo poco conocida que era esa arquitectura fuera de España en aquel momento. Por tanto, mi objetivo fue acercar la arquitectura española a un público más amplio en los Estados Unidos, así como a otros lectores de lengua inglesa, superando las barreras de la distancia lingüística y cultural.

De manera similar, al hacer este libro escribía para un público que desconocía no sólo la arquitectura española, sino también su trasfondo histórico y cultural. Por tanto, el libro amplía y completa mi carrera como crítico y periodista, pues sitúa la arquitectura de mi época en el contexto más amplio de la arquitectura y la historia modernas de España.

Tuve la suerte de que mi concepción de un libro con ese enfoque encajase bien con el encargo original para la edición en inglés, publicada en diciembre de 2024 por Reaktion Books (Londres) como parte de su colección 'Modern architectures in history', que actualmente consta de trece volúmenes, dedicados de manera individual a diversos países: desde Europa y América hasta Asia y Australia. En 2002, Vivian Constantinopoulos, directora de la colección, se puso en contacto conmigo para elaborar el volumen sobre España por recomendación de Luis Fernández-Galiano, director de la revista *Arquitectura Viva*, y de Adela García-Herrera, redactora jefe en esa época.

Mis ambiciones para el libro, el tamaño y la complejidad del tema, así como la cantidad de investigación necesaria, en combinación con otras circunstancias personales, convirtieron el proyecto en un trabajo que duró dos décadas. Mientras escribía, seguí cumpliendo con los encargos del periodismo arquitectónico, con los viajes que conllevan y con plazos tan cortos que suelen implicar. También asumí otras responsabilidades y sufrí pérdidas personales. Aunque admiro mucho la capacidad de quienes pueden escribir de manera prolífica y eficaz mientras mantienen una carrera activa en otros frentes, desafortunadamente yo no soy una de esas personas.



Pese a todas esas vicisitudes, y pese al largo periodo que el proyecto editorial ha ocupado en su propia vida y en su carrera, Vivian lo llevó hasta el final; a ella le ofrezco mi más profundo agradecimiento. El impulso definitivo para completar el manuscrito llegó durante el aislamiento de la pandemia de la COVID, y se tardó un par de años más en recortar una cuarta parte del texto, a petición de Vivian –casi siempre para mejorar, como en este caso–, preparar las casi doscientas ilustraciones y finalizar el trabajo de edición.

Pude cumplir con estas últimas tareas gracias a la generosa ayuda de Karin Taylhardat, escritora y editora con mucha experiencia; le estoy profundamente agradecido por su extraordinario apoyo, tanto práctico como vital. Karin dedicó incontables horas y su gran talento e inteligencia para ayudarme a buscar imágenes, seleccionarlas y prepararlas para su publicación, y también a la corrección y verificación de datos de las etapas finales, en un momento en el que yo estaba ya más limitado por el deterioro de mi visión. Mi buen amigo Pedro Núñez y mi ayudante de investigación, Laura Miguel Pastor, también fueron esenciales en esta fase.

Desde las primeras etapas de la redacción había estado hablando con Jorge Sainz, de la Editorial Reverté, sobre la posibilidad de publicar el libro en español, y ahora estoy encantado y agradecido de que, pese a esta larga gestación, su interés inicial haya dado frutos. Jorge es un estudioso de la arquitectura ampliamente conocido, y ha corregido muchos errores fácticos y malentendidos en el original, por lo que la traducción es una especie de edición corregida; me invitó a restaurar algunos de los fragmentos cortos recortados del manuscrito original; y ha producido, con una velocidad notable, una esmerada traducción.

Es difícil imaginar este libro sin Kenneth Frampton, cuyas clases y cuyo ejemplo fueron fundamentales para mi formación en la Universidad de Columbia, en Nueva York, y cuyo apoyo fue crucial cuando inicié mi carrera como autor. Al mismo tiempo, nunca podía decir lo bastante sobre el ánimo y el apoyo que recibí de mi difunta esposa, Amelia Moreno, durante el tiempo que estuvimos juntos. Cuando le conté por primera vez mis preocupaciones sobre los riesgos e inseguridades financieras de convertirme en crítico por cuenta propia, simplemente me dijo: «Bueno, David, si quieres escribir, ¿por qué no empiezas a hacerlo?»

Querría mencionar al historiador de la arquitectura Antonio Pízzari, al crítico Llàtzer Moix y al arquitecto Jorge Díaz, del Colegio de Arquitectos de Tenerife, así como a los historiadores Pablo Rabasco, Antonio Cobo y Luis Alfonso Basterra: todos ellos respondieron generosamente a mis dudas y preguntas.

Este libro debe mucho a los arquitectos que me ofrecieron algunos inestimables testimonios, entre ellos los difuntos José Antonio Corrales y Manuel de las Casas, la hija de este último,

Icía, Martín Domínguez Ruiz, César Ortiz-Echagüe, Ignacio Feduchi, Manuel Gallego, Ángela García de Paredes, Rafael Mo-
neó, Manuel Paredes (ya fallecido), Carme Pinós, Helio Piñón,
José Miguel de Prada Poole (ya fallecido), Javier Sáenz Guerra,
Benedetta Tagliabue y Elías Torres, entre otros, así como el artista
José Luis Alexanco, uno de los organizadores de los Encuentros
de Pamplona de 1972.

También ha sido inestimable la ayuda de quienes, a lo largo de
los años, han dedicado generosamente su tiempo a los artículos
de revistas que escribí antes de este libro. Ha sido un gran placer
retomar el contacto con muchos de ellos para reunir material para
la presente publicación: Esteve Bonell, Alberto Campo Baeza, José
Ignacio Linazasoro, Fernando Menis, César Portela, José Selgas y
Lucía Cano, y Emilio Tuñón, entre otros.

Varios archiveros han sido extraordinariamente serviciales y ge-
nerosos en el complicado proceso de recopilación de imágenes, en
especial Alberto Sanz, director del Servicio Históricas del Colegio
de Arquitectos de Madrid; Cristina García Pérez, bibliotecaria jefa
de ese mismo colegio; y Núria Masnou Latorre y Núria Gil Pujol,
del Archivo Histórico del Colegio de Arquitectos de Cataluña en
Barcelona.

Muchas gracias también a Charles Doran, de las bibliotecas de la
Universidad de Princeton; a Esther Eslava Ochoa, de la Universidad
de Navarra; a Francisco Rojas Serrano, del Museo Reina Sofía,
Madrid; a Marga Suárez, responsable de las colecciones de la bi-
blioteca en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid;
y a Pedro A. Larrègle, de la Fundación Joan Miró, Barcelona.

Estoy en deuda con el Archivo de Luis Peña Ganchequi en San
Sebastián, y con las fundaciones de Le Corbusier en París, de César
Manrique en Lanzarote, de Pablo Neruda en Santiago de Chile, de
Josep Renau en Valencia y de Miguel Fisac en Daimiel (su lugar de
nacimiento, y cuyo presidente es mi viejo amigo Diego Peris). Un
agradecimiento especial también para los fotógrafos Enrique Ca-
rrazoni, Giuliano Mezzacasa, Horacio Moreno Rosillo, Jorge Nerea
y Melchor Sarasketa, así como al arquitecto Emilio Ambasz.

Fue sumamente gratificante para mí ser recibido calurosamente
por las familias y descendientes de algunos arquitectos, entre ellos
Lola Botia, viuda de Fernando Higuera; Alejandro de la Sota Rius,
que dirige la fundación de su padre junto a Teresa Couceiro; Javier
Borobio Sanchiz, la tercera generación del estudio BAU (Borobio
Arquitectura y Urbanismo), en Zaragoza; y Sara del Palacio, nieta
del gran fotógrafo Joaquín del Palacio, conocida como 'Kindel'.

Agradezco a muchos otros colegas y amigos, no olvidados
aunque no mencionados aquí, que han ofrecido ánimos y consejos
a lo largo del camino.

Madrid y Quintanar de la Orden, febrero de 2026.

Introducción

Este libro pretende ofrecer una visión concisa y crítica de la arquitectura española moderna y contemporánea, centrada principalmente en el siglo xx, pero extendida desde la Ilustración del siglo xviii hasta las primeras décadas del siglo xxi.

La historia de la arquitectura de un país puede ser valiosa no sólo para quienes tienen un interés especial en el tema; también puede contribuir a profundizar y arraigar un entendimiento convencional de lo que se conoce como ‘arquitectura moderna’, tal como la relataron en sus primeras obras, ya clásicas, Henry-Russel Hitchcock y Philip Johnson o Sigfried Giedion, por mencionar sólo dos casos. En términos muy generales, tales obras trataban de definir el concepto abstracto e ideológico de la arquitectura moderna como la vanguardia de una narración continua de progreso humano y técnico, con un canon de obras clave de figuras clave que marcaban el camino que había de seguirse. La historia de la arquitectura de cualquier país en particular durante ese periodo (desde Alemania o Italia hasta Escandinavia o España) puede servir para situar esa visión tan abstracta y universalizadora en el entramado de las circunstancias históricas reales, dar visibilidad a figuras destacadas que de otro modo quedarían relegadas por la corriente principal, y dar cuenta de la ingente variedad de respuestas dadas a las ideas y los movimientos de la época, que empañan y enriquecen un relato más purista. Los episodios fragmentarios de la *Historia crítica de la arquitectura moderna*, de Kenneth Frampton, logran un objetivo similar al descomponer en secciones la idea de un Movimiento Moderno universal. Este estudio sobre España propone una fundamentación similar del relato histórico desde una perspectiva diferente.

Con esto en mente, una de las premisas de una ‘historia crítica’ –tal como yo la entiendo– es que la arquitectura de un lugar y un periodo concretos puede entenderse mejor cuando se analiza dentro del contexto más amplio de las fuerzas culturales e históricas que la moldean y la condicionan. Los méritos de tal enfoque pueden parecer evidentes, pero yo he comprobado que, como en otros campos especializados, en muchos estudios sobre la arquitectura española el horizonte de la visión puede ser limitado y endogámico, y el contexto más amplio aparece sólo indirectamente, si es que aparece. Puede que esos enfoques den por sentado que ese contexto es bien conocido por el público al que van

Antecedentes y orígenes 1750-1925

Está de moda caminar cada tarde por el Prado hasta que anochece. El Prado es un espacio largo y ancho con seis hileras de árboles a cada lado que encuadran un paseo; la explanada central es para los carruajes y en ella se hallan, espaciadas a determinada distancia, unas hermosas fuentes que suministran el agua para los árboles, que es conducida hasta sus raíces a través de unos canalillos trazados y mantenidos limpios con esa finalidad. Este espacio dispone en uno de sus lados de gran cantidad de asientos de mimbre en los que cualquiera puede acomodarse cuando está cansado. Lord Wellington frecuenta el Prado con asiduidad, y resulta halagador ver con cuánta cortesía se le trata.

John Aitchison, 1812.¹

Las historias generales del Movimiento Moderno remontan sus orígenes a la Ilustración del siglo XVIII, y siguen su primer desarrollo a través del surgimiento de los estados europeos industrializados y los movimientos sociales y culturales de espíritu crítico que aparecieron en respuesta a los problemas creados por la rápida industrialización y urbanización en el siglo XIX.² El espíritu de la Razón animó la arquitectura neoclásica y los primeros proyectos de reforma urbana durante la Ilustración, y coincidió con la aparición de la nueva clase burguesa liberal, como se aprecia en proyectos como las *terraces* de John Nash en Inglaterra (por ejemplo, las de Regent Street en Londres, de 1817-1819) o la Rue de Rivoli en París (1805), obra de Charles Percier y Pierre-François-Léonard Fontaine. Más adelante en el mismo siglo XIX, el Romanticismo y otros movimientos intelectuales se unieron para hacer una amplia crítica de la Ilustración y de los límites de sus logros prácticos y técnicos, y se centraron en cambio en las dimensiones subjetivas de la experiencia y el sentimiento del ser humano. Al mismo tiempo, los problemas sociales creados por la industrialización motivaron movimientos de reforma en los que la arquitectura y el urbanismo desempeñaron un papel muy importante. Estas diversas vertientes críticas confluyeron en la arquitectura a través del movimiento neogótico y sus derivados –tal como lo defendían Eugène Viollet-le-Duc, John Ruskin y otros–, así como por los argumentos en favor de un empleo no alienante, orgánico, funcional y sincero de los materiales, los oficios y los estilos. La nueva bur-

1. General John Aitchison, *An ensign in the Peninsular War: the letters of John Aitchison* (Londres: Joseph, 1981), página 187; versión española en Hugh Thomas, *Madrid, una antología para el viajero* (Barcelona: Grijalbo, 1988), página 122.

2. Véase, por ejemplo, Leonardo Benevolo, *Storia dell'architettura moderna* (Bari: Laterza, 1960 y siguientes); versión española: *Historia de la arquitectura moderna* (Madrid: Taurus, 1963 / Barcelona: Gustavo Gili, 1974 y siguientes). Y también Kenneth Frampton, *Modern architecture: a critical history* (Londres: Thames and Hudson, 1980 y siguientes); versión española: *Historia crítica de la arquitectura moderna* (Barcelona: Gustavo Gili, 1981 y siguientes).

Los primeros modernos 1910-1925

A media tarde, orillas del lago Ch'ing Tsao, sobre la terraza a la que llega alguna rama de cerezo en flor, los dos amigos departen, leen y se escuchan. Son los tiempos felices de la dinastía Ch'ing. El amigo más joven recita un fragmento de un poema:

«Quiero ver la mesa limpia, nítida, la cristalería ha de relucir y brillar. Sobre el mantel pongo un haz de rosas y de hierbas silvestres.»

—¡Admirable!— exclama el oyente. Nadie mejor que Azorín ha sabido expresar el refinamiento de China.

Jorge Guillén, 1951.¹

Las obras que constituyen lo que los coetáneos y los historiadores llamaban la arquitectura 'moderna' o 'racional' de los años 1920 y 1930 en España eran fruto de dos impulsos diferentes: el primero, de origen local; y el segundo, una respuesta directa a la modernidad internacional.² El primero surgió del mismo movimiento intelectual y crítico de 'regeneración' que dio lugar a los escritores de la Generación del 98 y a la Edad de Plata de la literatura española (1898-1936), a los pensadores políticos progresistas y los dirigentes de la Segunda República, y a los primeros científicos importantes del país. Los orígenes de esas obras se remontan a los arquitectos asociados en Madrid a la Institución Libre de Enseñanza (ILE) en los años 1910, entre ellos Antonio Flórez, Leopoldo Torres Balbás y Teodoro de Anasagasti. Adaptando las ideas tomadas por la ILE de las corrientes progresistas del pensamiento europeo, y de los reformadores de la educación ingleses y alemanes en particular, esos arquitectos introdujeron discretamente conceptos de diseño funcional y pensamiento no académico en la profesión y la enseñanza de la arquitectura; también replantearon el debate coetáneo sobre el estilo arquitectónico nacional, tema que integraron en la cuestión más amplia de la regene-

1. Jorge Guillén, 'Azorín', en *Aire nuestro*, volumen 3, 'Homenaje' (Barcelona: Barral, 1978), páginas 424-425.

2. 'Moderno', 'racional' y sus derivados se usaban indistintamente en los años 1920 y 1930 como términos de referencia de la nueva ar-

quitectura realizada en Europa y España; esto puede verse en el número de 1928 de *La Gaceta Literaria*, preparado por Fernando García Mercadal (15 de abril de 1928). Ambos términos se habían tomado de la ingeniería y las ciencias aplicadas, pero en los años 1950 el

'racionalismo' solía utilizarse como un término histórico para referirse a la arquitectura anterior a la Guerra Civil, como decía Juan Daniel Fullaondo en el número 33 (octubre de 1968), 'El Racionalismo español', de la revista *Nueva Forma*, dedicado a las primeras obras

de José Luis Sert, Secundino Zuazo, Luis Gutiérrez Soto y otros arquitectos de la época. Por su parte, el término 'moderno' se usaba exclusivamente para la arquitectura coetánea, junto a otros calificativos estilísticos más específicos como 'orgánico' y 'funcional'.

La generación de 1925 en Madrid 1925-1936

En junio de 1933, La Argentinita montó con su Compañía de Bailes Españoles El amor brujo, de Manuel de Falla. La obra se estrenó en Cádiz, en homenaje al autor y con presencia de García Lorca. Días después, el estreno en Madrid también fue un rotundo éxito. La prensa habló de un verdadero descubrimiento de Falla por parte de La Argentinita, y de una resurrección del auténtico baile gitano a cargo de tres abuelas que la acompañan: la Macarrona, la Malena y la Fernanda. Adolfo Salazar fue rotundo en El Sol: «Hay que decir enseguida que el españolismo más neto, el de más recia fibra, el de más amarga raíz, más áspera y más dura, es el españolismo que ayer se vio en el espectáculo de danzas organizado por La Argentinita».

Pedro Vaquero, 1990.¹

El surgimiento de la ‘generación de 1925’ se produjo en un contexto de prosperidad económica y tensa estabilidad durante la dictadura relativamente suave del general Miguel Primo de Rivera (1923-1930) y los primeros años de la tumultuosa Segunda República (1931-1936). Con la complicidad del rey Alfonso XIII –que permaneció en el trono–, el dictador puso fin a la agitación social de los años 1910 y a toda actividad política normal, y asumió ese papel de ‘cirujano de hierro’ reclamado por los regeneracionistas antiparlamentarios de la derecha. La dictadura impulsó el crecimiento económico con importantes obras públicas, como la ampliación de los programas de construcción de escuelas, proyectos de electrificación e irrigación y la construcción de presas, ferrocarriles y una red de carreteras, así como viviendas subvencionadas por el Estado y la construcción de un nuevo campus universitario en Madrid, unos programas que ofrecieron grandes oportunidades a los arquitectos jóvenes. La dictadura también supervisó la formación de una red territorial de ‘colegios de arquitectos’: asociaciones profesionales a modo de gremios que aún hoy siguen participando en el desarrollo de la arquitectura y la construcción.

Aunque algunas de las políticas de Primo de Rivera tenían paralelismos con las de Benito Mussolini –que había tomado el poder en Italia en 1922–, muchas de sus medidas desarrollaban propuestas no realizadas que habían sido iniciativas impulsadas en el periodo anterior, parlamentario pero poco fructífero. Sus sindi-

1. Pedro Vaquero, “La Argentinita, García Lorca y las canciones populares antiguas”, notas del disco *Colección de canciones populares españolas, recogidas, armonizadas e interpretadas por Federico García Lorca (piano) y La Argentinita (voz)* (Barcelona: La Voz de su Amo, 1931 / Madrid: Somnifolk, 1990).

Las provincias y Barcelona: estilistas frente a revolucionarios 1929-1939

Un clima de violencia que me fascinaba, me lanzaba a calles febriles de estudiantes y barricadas, enfrentándome a los caballos de los guardias civiles y a las balas de sus máuser. En medio de esos días de batalla, Luis Buñuel llegó de París como un cometa, con la cabeza rapada y el rostro aún más fuerte. Había venido a mostrar su primera película [Un chien andalou], realizada en colaboración con Salvador Dalí. Fue una de esas sesiones inolvidables del Cine Club. La película impresionó y perturbó a muchos, y todos fueron sacudidos por esa imagen de la luna cortada en dos por una nube, seguida inmediatamente por esa otra imagen terrible del ojo cortado por una navaja de afeitar. Cuando el público le pidió a Buñuel unas palabras de explicación, se enderezó en su palco por un momento y dijo algo así: «Solo tiene que ver con una llamada desesperada y apasionada al crimen.»

Rafael Alberti, 1959.¹

Fuera de Madrid, los estilos modernos se pusieron rápidamente de moda por todo el país, en especial aplicados a la arquitectura comercial y residencial. Varios arquitectos que se habían titulado a finales de los años 1910 e inicios de 1920, y que habían empezado su carrera en estilos regionales o académicos, comenzaron a experimentar con proyectos modernos en los años 1930, si no antes, aunque muchos siguieron mezclando esos tanteos con trabajos más convencionales según lo exigían las circunstancias. Sin embargo, esa tendencia se vio truncada por la Guerra Civil, y entre los que no se vieron obligados a exiliarse por razones políticas, prácticamente todos volvieron a los estilos académicos más convencionales en los años 1940, ante las purgas franquistas en la profesión, como se verá en el capítulo v.

Algunos arquitectos un poco más jóvenes –que terminarían sus estudios a finales de los años 1920– descubrieron la obra de Le Corbusier y otros líderes del Movimiento Moderno cuando aún estaban en la escuela –a una edad más formativa e impresionable– y pasaron a promover una arquitectura moderna más ortodoxa, inspirada directamente en la vanguardia moderna ya activa en el resto de Europa. Los principales protagonistas de ese acercamiento internacional fueron los miembros más activos del Grupo de Arquitectos y Técnicos Españoles para el Progreso de la

1. Rafael Alberti, *La arboleda perdida: libros 1 y 11 de memorias* (Buenos Aires: Compañía General Fabril Editora, 1959 / Barcelona: Seix Barral, 1975), páginas 277-278 (edición 1975). Combinación de frases seleccionadas por el autor.

La modernidad extirpada: la Guerra Civil y sus secuelas 1936-1950

Petit frecuentaba un grupo de gentes de condición muy semejante a la suya, sobre todo en lo tocante a la carrera truncada: profesores de instituto o de simples escuelas privadas que se habían sabido destinados a una brillante carrera universitaria, historiadores obligados a hacer de anticuarios; poetas metidos a editores técnicos. [...] Era una sociedad inteligente y cultivada, pero sumamente deprimida y desplazada en el tiempo. Un cenáculo en el que se hablaba de Gide y de Proust como de recién publicados... [...] Me asustó la amargura y el descorazonamiento... [...] Hay que tener en cuenta que yo no tenía entonces mucha más experiencia acerca de las consecuencias de uno u otro exilio en el talante intelectual de la que fue juventud brillante en los últimos cuartos de hora de la República y que no imaginaba que la mayoría refugiada en las Américas o en las cercanas capitales europeas respiraban con un agobio semejante.

Carlos Barral, 1978.¹

La sublevación franquista y su victoria en la Guerra Civil pusieron fin súbitamente al primer periodo de la arquitectura moderna española, y sus principales protagonistas fueron silenciados o se dispersaron en el exilio. Alimentada por la ferocidad de ambos bandos, la guerra se agravó hasta convertirse en un choque de ideologías que arrasó y transformó la sociedad civil, lo que hizo insostenible cualquier reconciliación posterior. Entre los hechos que más división causaron durante la guerra estuvieron las ejecuciones arbitrarias de no combatientes por motivos puramente ideológicos, llevadas a cabo por milicias incontroladas del bando republicano y mediante purgas sistemáticas organizadas al más alto nivel del levantamiento ‘nacionalista’ del general Francisco Franco. La más notoria de ellas fue el asesinato en Granada del poeta Federico García Lorca en agosto de 1936; pero incluso maestros de escuelas rurales fueron acorralados y fusilados por los falangistas de la derecha.²

Ese enfrentamiento ideológico se vio acentuado por el importante apoyo militar que Franco recibió de Adolf Hitler y Benito Mussolini, y asimismo por la ayuda también militar e igualmente esencial de Iósif Stalin a la República, algo que fue poniendo al gobierno legítimo bajo una influencia soviética mayor día tras día.

1. Carlos Barral, *Los años sin excusa: memorias II* (Barcelona: Barral, 1978), páginas 33-34. Combinación de frases seleccionadas por el autor.

2. Véase Raymond Carr, *The Civil War in Spain*, ya citado (nota 3 del capítulo 1), páginas 122-125.

El retorno a la modernidad 1949-1960

En España hay una especie de silencio, de espacio inmóvil, figurativamente antiguo, ajeno al ansia transparente y en movimiento del espacio arquitectónico centroeuropeo de donde nace la arquitectura moderna. Se denota con claridad la ausencia de la experiencia de la primera vanguardia europea. Por el contrario, se reconoce el eco de la experiencia surrealista, no tan directamente en la tecnología formal, como en la duplicidad de los significados, en el sentido oscuro de culpa, en la obsesión de la mirada presente.

Vittorio Gregotti, 1968.¹

La destrucción del tejido cultural español por parte de la dictadura franquista tras la Guerra Civil significó que la arquitectura –una arquitectura realista y, por tanto, moderna– hubo de ser prácticamente reinventada cuando llegó el momento de dejar a un lado las exaltaciones imperialistas y volver a las tareas pragmáticas de reconstruir el país, reintegrarlo en la comunidad internacional y prepararlo para los adelantos técnicos y económicos.

Los primeros arquitectos que iniciaron esa reinención de la arquitectura moderna pertenecían a una generación de titulados de posguerra cuyos estudios habían quedado interrumpidos por la contienda y que, por tanto, tenían cierto conocimiento de la situación cultural anterior al conflicto. Miguel Fisac, Alejandro de la Sota y Francisco de Asís Cabrero en Madrid, José Antonio Coderch en Barcelona, y algunos otros abandonaron sus primeras incursiones en los estilos oficiales y empezaron a buscar maneras de reintegrar la arquitectura española en la tradición moderna europea y norteamericana que estaba surgiendo después de la II Guerra Mundial.

Esos primeros arquitectos nuevamente modernos habían luchado en la guerra en el bando nacional y a menudo eran entusiastas de las facciones falangistas o religiosas que daban apoyo ideológico al régimen de Franco. Esa posición no sólo les ofrecía oportunidades de trabajo, sino que les daba una libertad de acción que no estaba al alcance de sus colegas formados antes del conflicto. Así lo expresó una vez Miguel Fisac: «Como yo había hecho la guerra con Franco, me creía en el derecho de hablar y decir lo que me diera la gana.»² Sin embargo, todos ellos se vieron condicionados por su proceso de autoformación, que a menudo

1. Vittorio Gregotti, 'España arquitectónica 1968', en Luis Doménech Girbau, *Arquitectura española contemporánea* (Barcelona: Blume, 1968), página 27.

2. Rosa Montero, "Miguel Fisac, el gran superviviente", *El País Semanal* (Madrid), 25 de enero de 2004, páginas 14-19.

El edén organicista 1960-1975

Los jóvenes arquitectos [...] trabajaban en la sombra, en un país cerrado tanto hacia dentro como hacia el exterior. [...] La arquitectura española, pese a ser una de las mejores de aquellos años, pagaba muy caro el recelo con el que el mundo entero miraba a los dirigentes del país. [...] Debo a Fullaondo haber pasado unos momentos maravillosos con Sáenz de Oíza, con Oteiza, con Chillida, Alba e Higuera, con todos esos defensores de una arquitectura moderna de la emoción, que contrastaba entonces con una Francia de las reglas, que se ahogaba en su racionalismo demasiado estricto.

Claude Parent, 1994.¹

Desde la perspectiva de Caño Roto y los otros Poblados Dirigidos de los años 1950, en 1968 –el año en que se completó el exuberante y ‘organicista’ edificio Torres Blancas, obra de Francisco Javier Sáenz de Oíza– España era casi irreconocible. Los tecnócratas que se habían hecho cargo de la política franquista a finales de los años 1950 provocaron un despegue económico clásico basado en la industrialización, la construcción y el turismo. Como resultado, la tasa media de crecimiento del país en los años 1960 sólo fue superada por la de Japón. Pero como escribía el historiador Stanley Payne,

la contrarrevolución cultural y religiosa llevada a cabo en España a finales de los años 1930 y 1940 quedó totalmente socavada por los cambios sociales, culturales y económicos provocados por el desarrollo, y lo mismo ocurrió a largo plazo con las instituciones y los valores fundamentales del propio régimen.²

En 1968, el país disfrutaba de una sólida economía de consumo. Al mismo tiempo, un creciente movimiento antifranquista empezó a oponerse abiertamente al régimen en las calles. Sus protagonistas eran miembros del clandestino Partido Comunista de España (PCE), estudiantes y profesores radicalizados de las universidades, masificadas desde hacía poco, trabajadores organizados por sindicatos clandestinos en el pujante sector industrial, curas progresistas y los terroristas de ETA, el movimiento independentista vasco que inició su violenta oposición al régimen ese año. La revolución

1. Claude Parent, “Fullaondo est mort: un homme généreux et discret”, *L’Architecture d’Aujourd’hui*, número 295, octubre 1994, página 16; versión española: ‘Fullaondo, un hombre generoso y discreto, ha fallecido’, en *Juan Daniel Fullaondo* (Madrid: Munilla-Lería, 1996), páginas 21-22; cita resumida por el autor.

2. Stanley Payne, *The Franco regime: 1936-1975* (Madison, University of Wisconsin Press, 1987), página 463; versión española: *El régimen de Franco, 1936-1975* (Madrid: Alianza, 1987).

La construcción de la democracia 1975-1992

En los primeros años 1980, hombres como [Francis] Montesinos, Manuel Piña o Antonio Alvarado querían vestirnos para una sociedad que tenía que reinventarse. Y luego estaba Jesús del Pozo [...] en la calle del Almirante [...], donde quizá podíamos imaginar que no estábamos ya en un país oscuro y atrasado y que nosotros también podíamos ir de tiros largos. Imaginarnos de otra manera, vernos de otra manera y aprender con ello a ser europeos siendo españoles, era uno de los primeros pasos para entrar en la democracia. Poder ser diferente y poder convivir con lo diferente. Poder disfrutar de eso llamado elegancia, ir acorde con el código de cada ocasión, sin ser por ello retrógrados ni reaccionarios.

Ángeles González-Sinde, 2011.¹

La Transición política española fue una época difícil para la arquitectura, tanto la pública como la privada. La incertidumbre económica provocada por las dificultades del proceso político coincidió con los efectos de la crisis del petróleo de 1973 y el declive del sector industrial. Pese a su reciente consolidación, la industria española resultó ser tan vulnerable como la de otros países desarrollados frente a unos nuevos competidores más baratos. La tasa de crecimiento del país se desplomó por primera vez desde 1959. El desempleo alcanzó niveles récord y el aumento de la inflación amenazaba con quedar fuera de control.

La crisis cogió a la edificación comercial en una fase expansiva, y el sector tardó mucho en recuperarse. En los años 1980, cuando empezaron a funcionar las nuevas instituciones democráticas, los encargos públicos ofrecieron a los arquitectos las mejores oportunidades para la innovación en los proyectos, mientras que los encargos privados perdieron definitivamente su protagonismo anterior. La arquitectura más avanzada había sido de interés natural para una élite de industriales visionarios que habían contribuido a lograr el milagro económico, ejemplo de lo cual sería la familia Huarte, como se ha visto en el capítulo anterior. En esta nueva etapa, una generación de líderes políticos idealistas encontraron en la arquitectura un medio para dar forma palpable a la nueva era política.

En respuesta a las demandas de vascos, catalanes y otras regiones que buscaban cierto grado de autogobierno, la Constitución

1. Ángeles González-Sinde, "Jesús del Pozo, el hombre que me vestía", diario *El País* (Madrid), 15 de agosto de 2011.

En la cresta de la ola 1992-2015

[...] *vengan Museos, vengan Academias, vengan Exposiciones, venga Educación, venga Urbanidad, venga Frivolidad...*

Eugenio d'Ors, 1907.¹

Los acontecimientos de 1992 podrían haber sido un clímax triunfal para el proceso de democratización y modernización de España, pero en realidad resultaron ser más bien un comienzo, pues establecieron un precedente para estrategias urbanísticas cada vez más audaces, unidas a la creatividad arquitectónica. El fruto más espectacular de esas nuevas estrategias fue el Museo Guggenheim de Bilbao, realizado por Frank Gehry en 1997, que constituyó la piedra angular de una profunda renovación de la ciudad, al igual que ocurrió con los acontecimientos de 1992. En los años 1990, dicho Museo Guggenheim fue la estrella más brillante de una constelación de iniciativas que confirmaron el nuevo estatus de la arquitectura, y su éxito mundial inspiró innumerables operaciones en la década siguiente. Los resultados podían ser decepcionantes o excesivos, pero con la misma frecuencia eran de gran interés y calidad; entre ellos hubo obras de lucimiento (como museos, salas de conciertos y rascacielos), así como muchas otras más pequeñas para comunidades locales, realizadas por nuevas generaciones de arquitectos y que cumplían funciones cotidianas (desde centros de salud, escuelas y bibliotecas hasta parques, edificios recreativos y viviendas subvencionadas). La verdadera culminación de esos años de exuberancia bien pudo ser 2006, cuando la arquitectura española contemporánea se presentó en una gran exposición celebrada en el Museo de Arte Moderno de Nueva York (MoMA).²

La arquitectura internacional estaba cambiando rápidamente en los años anteriores al museo de Bilbao. El proyecto que más claramente prefiguró la nueva época fue el Centro Pompidou (1971-1977), realizado por Renzo Piano y Richard Rogers en París, que a un nuevo interés por la ciudad tradicional le unió el atractivo, tan opuesto, de una arquitectura novedosa y transgresora. Como fenómeno cultural, el edificio fue la culminación del espíritu del Mayo de 1968, de Archigram, Cedric Price y, en España, de José Miguel de Prada Poole. La ciudad y el edificio cobraron vida conjuntamente en la forma de un espectáculo permanente, con los rasgos de una meca turística, un imán cultural y un teatro de la vida

1. Eugenio d'Ors, *Glosas páginas del Glosari de Xenius, 1906-1917*, cita tomada de Ángel Urrutia, *Arquitectura española del siglo XX*, ya citado (véase la nota 20 del capítulo 1), página 186.

2. Terence Riley, *On-site: new architecture in Spain* (Nueva York: Museum of Modern Art, 2006), catálogo de la exposición.

Conclusión

Una de las características más llamativas de la arquitectura española descritas en estas páginas es una oscilación recurrente entre los polos opuestos del despliegue ostentoso y la reticencia austera. En el primer capítulo, la riqueza formal y decorativa de las obras realizadas en busca de un estilo ‘nacional’ –ya sea a manos de Antonio Palacios o de Antonio Gaudí, con sus vuelos de grandiosidad– delatan las inseguridades y ambiciones de una España venida a menos en el contexto internacional de la competencia imperial. Los llamamientos a la austeridad surgieron como reacción a esos excesos sentidos: por parte de los novecentistas en Barcelona, de la Institución Libre de Enseñanza en Madrid, y de los jóvenes arquitectos modernos de los años 1920 y 1930.

Ese ciclo se repitió a lo largo de las décadas siguientes, lo que revela unas pautas más amplias en los repentinos cambios de dirección que aparecían con cada nueva generación a medida que las dramáticas convulsiones políticas y sociales del país echaban por tierra los viejos argumentos una y otra vez. Así, al monumentalismo de los inicios de la dictadura franquista le sucedió el funcionalismo práctico de los años 1950; y el florecimiento organicista de los prósperos años 1960 provocó el nacimiento de contracorrientes en la década posterior: desde las cúpulas neumáticas de José Miguel de Prada Poole hasta la incipiente tecnología punta del Banco de Bilbao de Francisco Javier Sáenz de Oíza. Como reacción en contra, tanto del funcionalismo como del organicismo, la arquitectura pública de la nueva democracia propuso un nuevo tipo de monumentalidad que combinaba la complejidad del contexto histórico con la banalidad de la Tendencia italiana y sus formas tipo. Desde los años 1990, esos dos polos que constituyen el minimalismo y la libre creación icónica se han desarrollado simultáneamente, con la salvedad de que las formas más radicales del minimalismo, como las de Albert Viaplana y Helio Piñón o María Fraile y Javier Revillo, son tan exigentes en la intensidad de su formalismo como cualquier obra de Enric Miralles, por ejemplo.

No obstante, la arquitectura española está aún más unificada a ambos lados de esa divisoria gracias a otra característica común, presentada por primera vez aquí en la forma del racionalismo estructural de Eugène Viollet-le-Duc, un modelo para Gaudí y los modernistas. Este concepto seguía siendo fundamental a finales del siglo xx, aunque había evolucionado o se había ampliado al

Bibliografía



Se incluyen aquí solamente los libros mencionados en el texto y otros relacionados con el tema de la arquitectura moderna en España; el resto de fuentes citadas aparecen en las notas de cada capítulo.

AA.VV. *Arquitectura para después de una guerra, 1939-1949*. Catálogo de exposición; Barcelona: Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares, 1977.

AA.VV. *Plans i projectes per a Barcelona 1981/1982*; versión española: *Planes y proyectos para Barcelona, 1981-1982*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona, Área de Urbanismo, 1983 y 1986.



AA.VV. *Trente œuvres: architecture espagnole, années 50 - années 80*. Catálogo de exposición; Madrid: Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, 1985.

ÁBALOS, Iñaki. *La buena vida: visita guiada a las casas de la modernidad*. Barcelona: Gustavo Gili, 2000.

ÁBALOS, Iñaki; HERREROS, Juan. *Técnica y arquitectura en la ciudad contemporánea, 1950-1990*. Madrid: Nerea, 1992.



ALBERDI, Rosario; SÁENZ GUERRA, Javier (edición). *Francisco Javier Sáenz de Oíza*. Madrid: Pronaos / Ministerio de Fomento, 1996.

ALBERTI, Rafael. *La arboleda perdida: libros I y II de memorias*. Buenos Aires: Compañía General Fabril Editora, 1959.

ANASAGASTI, Teodoro de. *Enseñanza de la arquitectura: cultura moderna técnico artística*. Madrid: Calpe, 1932 / facsímil: Madrid: Instituto Juan de Herrera, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, 1995.



ARQUES SOLER, Francisco. *Miguel Fisac*. Madrid: Pronaos, 1996.

ARRECHEA, Julio. *Arquitectura y romanticismo: el pensamiento arquitectónico en la España del XIX*. Valladolid: Secretaría de Publicaciones, Universidad de Valladolid, 1989.

Procedencia de las ilustraciones

Este libro es un trabajo de investigación dirigido a estudiantes y estudiosos del ámbito universitario; por tanto, es de aplicación el artículo 32 de la Ley de Propiedad Intelectual, ‘Citas y reseñas e ilustración con fines educativos o de investigación científica’:

Es lícita la inclusión en una obra propia de fragmentos de otras ajenas de naturaleza escrita, sonora o audiovisual, así como la de obras aisladas de carácter plástico o fotográfico figurativo, siempre que se trate de obras ya divulgadas y su inclusión se realice a título de cita o para su análisis, comentario o juicio crítico. Tal utilización sólo podrá realizarse con fines docentes o de investigación, en la medida justificada por el fin de esa incorporación e indicando la fuente y el nombre del autor de la obra utilizada.

Se enumeran aquí los créditos de las ilustraciones tal como aparecen en la edición original inglesa, con los cambios introducidos en esta edición española.

Cubierta

Cortesía de Carme Pinós. Foto de Samuel Arriola.

Frontispicio

Véase la figura 8.6.

Capítulo I

- I.0: © Museo Nacional del Prado.
- I.1, I.2, I.7, I.8, I.11, I.13, I.14, I.17, I.18, I.19: Dominio público.
- I.3: Dominio público, via Wikimedia Commons. Museo de Historia de la Ciudad, Barcelona.
- I.4: Dominio público, via Wikimedia Commons. Biblioteca Digital Hispánica.
- I.5: Dominio público, Compañía Madrileña de Urbanización.
- I.6: Foto del autor.
- I.9: Flickr. Foto de Hans Nerstu.
- I.10: Tudoi61, CC BY-SA 4.0, via Wikimedia Commons.
- I.12: Thomas Ledl, CC BY-SA 4.0, via Wikimedia Commons.
- I.15: Revista *Arquitectura*, etapa 1918-1931, número 8, diciembre 1918, página 217. Cortesía del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid.
- I.16: Elaboración editorial a partir de un original de freepik.es.

Capítulo II

- 2.0: Biblioteca Nacional de España; revista *Tiempos Nuevos* (Madrid), 25 de noviembre de 1934, página 7.
- 2.1, 2.2, 2.6: Servicio Histórico, Fundación Arquitectura, COAM.
- 2.3, 2.5: Fotos del autor.
- 2.4: Dominio público, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.

Índice onomástico

- Aalto, Alvar: 178, 187, 188, 203, 213, 246.
Ábalos, Iñaki: 204, 219, 325, 326, 336, 341.
figuras: 326.
Aburto, Rafael: 169, 245.
figuras: 170.
Acebillo, José: 278, 285, 287, 320.
Adaro, Eduardo: 36.
Aguadé, Cristian: 150.
Aguinaga, Eugenio María: 120.
figuras: 121.
Aguirre, Agustín: 80, 81, 82, 157.
figuras: 82.
Aitchison, John: 21.
Aizpurúa, José Manuel: 56, 106, 117, 118-122, 135, 229, 344.
figuras: 119, 121.
Alberti, Rafael: 62, 64, 79, 105, 151.
Albini, Franco: 175.
Alday, Iñaki: 321.
Aleixandre, Vicente: 79.
Alexanco, José Luis: 236.
Alexander, Christopher: 228.
Alfonso XII, rey de España: 26.
Alfonso XIII, rey de España: 26, 77.
Almodóvar, Pedro: 270.
Altolaquirre, Manuel: 142.
Alvarado, Antonio: 239.
Álvarez Ordóñez, Joaquín y Fernando: 145.
figuras: 146.
Álvarez, Anibal: 35.
Álvarez Mendizábal, Juan: 27.
Álvarez-Laviada, Manuel: 159, 160.
figuras: 160. Álvarez-Sala, Enrique: 322.
figuras: 317.
Alvear, Jaime de: 186.
figuras: 193.
Amann, Atxu: 337.
Amann, Emiliano: 110.
figuras: 110.
Amaral, Felipe: 216.
Ambasz, Emilio: 291, 292.
figuras: 291.
AMP: 334, 335.
Anasagasti, Teodoro de: 52, 55, 65, 66, 68-70, 72, 74, 75, 146.
figuras: 69, 70.
Ando, Tadao: 292.
Aragon, Louis: 62.
Aranda, Rafael: 299, 331.
Aranguren + Gallegos: 339.
Aranguren, José Luis: 155.
Archigram: 228, 229, 297, 318.
Arenas, Juan José: 290.
Aribau, Buenaventura Carlos: 29.
Arnau, Eusebio: 39.
Arniches, Carlos: 56, 75, 86-89, 102, 103, 117, 143, 145, 147, 181.
figuras: 87, 88, 89, 147.
Arnodin, Ferdinand: 34.
Arp, Jean (Hans): 115.
Arranz, Félix: 322.
Artengo, Felipe: 334.
Asplund, Gunnar: 177, 246, 258.
Aub, Max: 136, 142.
Aulenti, Gae: 301.
Azcona, Rafael: 191.
Aznar, José María: 298.
Azorín: 55, 58, 66.
Bachelard, Gaston: 230.
Bach, Jaume: 271.
Bagué, Xavier: 229.
Barbero, Manuel: 197.
Barnes, Edward Larrabee: 226.
Baroja, Pío: 32, 58, 66.
Barozzi, Fabrizio: 331.
Barral, Carlos: 139.
Barsch, Mijaíl: 128.
Bassó, Francisco: 179.
Basurama: 340.
Batlle, Enric: 275.
Beckett, Samuel: 203, 276.
Behrens, Peter: 56, 68.
Belmás Estrada, Mariano: 32.
Benjamin, Walter: 44.
Bergamín, José: 86, 136, 142.
Bergamín, Rafael: 56, 79, 82, 84-86, 86, 96, 101, 117, 121, 136, 143, 148, 224, 344.
figuras: 85, 144.
Bergson, Henri: 62.
Berlage, Hendrik Petrus: 68, 73, 97.
Bernardet, Ferdinand: 33.
figuras: 33.
Bescós, Ramón: 242.
figuras: 245.
Bestard, Bartolomé: 145.
figuras: 144.
Bidagor, Pedro: 101, 154, 155, 156, 157, 159, 161.
Bilbao, Tatiana: 142.
Bilbao, Tomás: 110, 117, 123, 141, 142.
Bill, Max: 173.
Blanco-Soler, Luis: 79, 82, 85, 86, 96, 101, 148.
Blasco Robles, José: 111, 112, 113.
figuras: 113.
Bofill, Anna: 229.
Bofill, Ricardo: 229-232, 285, 301, 303, 307, 310.
figuras: 231, 232.
Bohigas, Oriol: 39, 46, 56, 129, 178, 179, 188, 195, 196, 197, 198, 228, 240, 246, 247, 264, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 278, 280, 284, 285, 286, 287, 288, 313, 341.
figuras: 196.
Bonatz, Paul: 157.
Bonell, Esteve: 282, 286, 288.
figuras: 282.
Bonet Castellana, Antonio: 117, 132, 149, 151, 285.
figuras: 152.
Borobio, José: 107-108.
figuras: 108.
Borobio, Regino: 107-108.
figuras: 108.
Borrego, Ignacio: 337.
Botella, Ovidio: 140, 141, 142.
Botta, Mario: 255.
Boullée, Étienne-Louis: 159.
Brenan, Gerald: 45.
Breton, André: 115.
Breuer, Marcel: 127, 185.
Broad, Eli: 304.

Colección **Estudios Universitarios de Arquitectura**

1



5



2



6



3



7



4



8



Colección **Estudios Universitarios de Arquitectura**

9



13



10



14



11



15



12



16



17



21



18



22



19



23



20



24



Colección **Estudios Universitarios de Arquitectura**

25



29



26



30



27



31



28



32



33



José Miguel Fernández Güell

Complejidad e incertidumbre en la ciudad actual
Hacia un nuevo modelo conceptual

ISBN: 978-84-291-2133-9
359 páginas · 93 ilustraciones

Edición electrónica
ISBN: 978-84-291-9729-7

34



Kenneth Frampton

El otro Movimiento Moderno
Arquitectura, 1920-1970

ISBN: 978-84-291-2134-6
411 páginas · 449 ilustraciones

Edición electrónica
ISBN: 978-84-291-9763-1

35



Jacques Lucan

Composición, no composición
Arquitectura y teorías, siglos XIX y XX

ISBN: 978-84-291-2135-3
739 páginas · 305 ilustraciones

Edición electrónica
ISBN: 978-84-291-9812-6

36



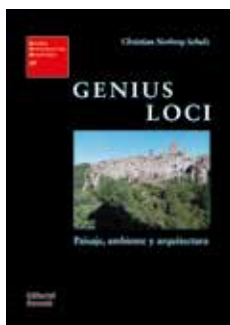
Dolores Hayden

La renovación del sueño americano
El género, la vivienda y la vida familiar

ISBN: 978-84-291-2136-0
257 páginas · 84 ilustraciones

Edición electrónica
ISBN: 978-84-291-9822-5

37



Christian Norberg-Schulz

Genius loci

Paisaje, ambiente y arquitectura

ISBN: 978-84-291-2137-7

307 páginas · 339 ilustraciones

Edición electrónica

ISBN: 978-84-291-9856-0

38



Celia Esther Arredondo Zambrano

La construcción de la arquitectura moderna en México

Disciplina, poder, estatus, género y poscolonialismo

ISBN: 978-84-291-2138-4

275 páginas · 217 ilustraciones

Edición electrónica

ISBN: 978-84-291-9863-8

39



Alan Colquhoun

Historia desapasionada de la arquitectura moderna

De Victor Horta a Louis Kahn, 1890-1965

ISBN: 978-84-291-2139-1

299 páginas · 176 ilustraciones

Edición electrónica

ISBN: 978-84-291-0002-0

Nueva edición

2025

40



Christian Norberg-Schulz

Intenciones en arquitectura

Hacia una teoría integrada

ISBN: 978-84-291-2140-7

284 páginas · 130 ilustraciones

Edición electrónica

ISBN: 978-84-291-0003-7

Edición del centenario del autor

1926-2026



David Cohn

La arquitectura moderna en España

Una historia crítica, 1750-2015

ISBN: 978-84-291-2141-4

368 páginas · 187 ilustraciones

Edición electrónica

ISBN: 978-84-291-0037-2

En preparación:

Manuel Martín Hernández (edición)

Teoría, historia y proyecto arquitectónico

Paulette Singley

Cómo leer la arquitectura

Marta García Carbonero

Los cementerios en la Europa del siglo XX

Este libro, compuesto con tipos
Sabon (de Jan Tschichold, 1964) y
Syntax (de Hans Eduard Meier, 1969),
se imprimió en Pamplona,
el mes de marzo del año 2026,
en los talleres de Rodona.
El papel usado es G-Silk,
de Arctic Paper,
certificado por el
Forest Stewardship Council
y otras organizaciones internacionales.



- 21 *Peter Blundell Jones*
Modelos de la arquitectura moderna I: 1920-1940
 - 22 *Peter Blundell Jones · Eamonn Canniffe*
Modelos de la arquitectura moderna II: 1945-1990
 - 23 *Colin Rowe · Leon Satkowski*
La arquitectura del siglo XVI en Italia
 - 24 *Manuel Martín Hernández*
La casa en la arquitectura moderna
 - 25 *Panayotis Tournikiotis*
La historiografía de la arquitectura moderna
 - 26 *Josep Maria Montaner*
La arquitectura de la vivienda colectiva
 - 27 *Ana Esteban Maluenda (edición)*
La arquitectura moderna en Latinoamérica
 - 28 *Franz Schulze · Edward Windhorst*
Ludwig Mies van der Rohe
 - 29 *David Rivera Gámez*
La otra arquitectura moderna
 - 30 *Joaquín Medina Warmburg (edición)*
Walter Gropius, proclamas de modernidad
 - 31 *Felipe Correa*
Asentamientos extractivos en América del Sur
 - 32 *M. Martín Hernández · V. Díaz García (edición)*
Visiones del hábitat en América Latina
 - 33 *José Miguel Fernández Güell*
Complejidad e incertidumbre en la ciudad actual
 - 34 *Kenneth Frampton*
El otro Movimiento Moderno
 - 35 *Jacques Lucan*
Composición, no composición
 - 36 *Dolores Hayden*
La renovación del sueño americano
 - 37 *Christian Norberg-Schulz*
Genius loci
 - 38 *Celia Esther Arredondo Zambrano*
La construcción de la arquitectura moderna en México
 - 39 *Alan Colquhoun*
Historia desapasionada de la arquitectura moderna
 - 40 *Christian Norberg-Schulz*
Intenciones en arquitectura
 - 41 *David Cohn*
La arquitectura moderna en España
- En preparación
- Manuel Martín Hernández (edición)*
Teoría, historia y proyecto arquitectónico
- Paulette Singley*
Cómo leer la arquitectura

La arquitectura moderna en España



Este libro pretende ofrecer una visión concisa y crítica de la arquitectura española moderna y contemporánea, centrada principalmente en el siglo XX, pero extendida desde la Ilustración del siglo XVIII hasta las primeras décadas del siglo XXI.

Se trata de una 'historia crítica', pues David Cohn entiende que la arquitectura de un lugar y un periodo determinados puede entenderse mejor cuando se analiza dentro del contexto más amplio de las fuerzas culturales e históricas que la moldean y la condicionan. Como estadounidense afincado en España, el autor ha podido examinar con cierta distancia algunas posturas ideológicas aparentemente incompatibles con un grado de ecuanimidad y novedad que no siempre estarían al alcance de quienes han vivido más cerca esa historia.

Esta concepción de la 'historia crítica' implica además la lectura analítica y detallada de obras y trayectorias profesionales, sus influencias, sus interacciones y su relación con el contexto histórico. En este enfoque analítico y contextual, la 'historia' se convierte en un tejido de fuerzas que interactúan en diferentes niveles a lo largo del tiempo; que están en línea con el debate intergeneracional y con el desarrollo de las ideas y los movimientos arquitectónicos, dentro de una matriz de influencias locales, nacionales e internacionales, además de ideológicas, formales o técnicas; y que actúan en consonancia con otros campos, como el arte o la literatura de su periodo histórico.

En vez de encaminarse hacia una visión o una conclusión únicas, este método observa patrones recurrentes de actividad que van surgiendo a lo largo del tiempo.

Esta edición incluye un prólogo de Justo Isasi, profesor emérito y antiguo catedrático de Proyectos Arquitectónicos en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid.

DAVID COHN (*Boston, 1954*) está afincado en España desde 1986; estudió arquitectura en las universidades de Yale (grado, 1976) y Columbia (master, 1979); como crítico, ha sido corresponsal de *Architectural Record* (Nueva York) y colaborador habitual de *The Architectural Review* (Londres), *Arquitectura Viva* (Madrid), *Bauwelt* (Berlín), *Architektur Aktuell* (Viena) y otras revistas; es autor de *Young Spanish architects* (2000) y de ensayos sobre Fran Silvestre, Fernando Menis, Francisco Mangado, Mansilla + Tuñón y Manuel Gallego, entre otros; en 2006 participó en la Keynote address que inauguraba la exposición *On site, sobre arquitectura española, en el Museo de Arte Moderno de Nueva York*.

Ilustración de cubierta:
Carme Pinós, sede de Caixa Forum, Zaragoza, 2015.



Editorial Reverté

www.reverte.com

